

José Iñigo Aguilar Medina.

Continuidad y persistencia
de la lengua indígena en
Oaxaca.

**En Memoria del taller
sobre derechos de los
pueblos indios y
patrimonio cultural.**

Dirección de Etnología y
Antropología Social INAH.
pp. 143-149. México 1998.

DIRECCIÓN DE **E**TNOLOGÍA Y **A**NTROPOLOGÍA **S**Ocial

MEMORIA DEL TALLER
SOBRE DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIOS
Y PATRIMONIO CULTURAL

28 Y 29 DE AGOSTO DE 1997
SEMINARIO DE **E**STUDIOS **S**OBRE **P**ATRIMONIO **C**ULTURAL



Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Instituto Nacional de Antropología e Historia

ÍNDICE

- 135 ***Transmisión del idioma materno en las familias migrantes indígenas.***
Marta Romer
Dirección de Etnología y Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia
- 143 ***Continuidad y persistencia de la lengua indígena en Oaxaca.***
Ma. Sara Molinari e Iñigo Aguilar Medina
Dirección de Etnología y Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia
- 147 ***La protección legal de las artesanías étnicas y sus procesos de producción, con referencias al caso de los alfareros de Yucatán.***
Carmen Morales Valderrama
Dirección de Etnología y Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia

CONTINUIDAD Y PERSISTENCIA DE LA LENGUA INDÍGENA EN OAXACA

Ma. Sara Molinari e Iñigo Aguilar Medina
Antropólogos de la Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH

Este tema de investigación surgió a través de varios años de estudio a nivel regional sobre la educación y la migración indígena, lo cual nos ha ayudado a ir reconociendo el complejo panorama lingüístico y social de Oaxaca.

En la primera etapa de la investigación se aplicó una encuesta dirigida a padres de familia, autoridades tradicionales, maestros y alumnos de primaria y secundaria en municipios que presentan un porcentaje mayor al 70% de población cuya vida comunal tiene patrones culturales indígenas, lengua, tipo de habitación, ciertos patrones de consumo, medicina tradicional, sistema de mercados, etcétera, para con esos datos poder comprobar nuestras hipótesis y sobre la base de esos indicadores se procedió a la elección de la zona a estudiar. Una vez determinada la zona y en gabinete se obtuvieron los datos demográficos, los antecedentes históricos y se realizó el manejo de mapas.

Ya provistos de este material se preparó la salida a trabajo de campo para alcanzar nuestros objetivos en el área de estudio, éstos se perfilaron a:

1. Identificar las principales clases de interacción que se dan en la región donde la lengua indígena es un patrimonio cultural heredado.
2. Establecer las funciones sociales que se asignan al español y cuáles se destinan a la lengua indígena, y si ésta sigue transmitiéndose a las nuevas generaciones de hablantes.
3. Conocer a través de recorridos las condiciones geográficas, para determinar si siguen siendo regiones de refugio o no, según la propuesta de Aguirre Beltrán. Además de constatar las condiciones de las vías de comunicación y transporte y el impacto de la radio en lengua indígena y el impacto de la radio y televisión nacional que transmiten en español.
4. Conocer cómo funciona el sistema de educación oficial con su modalidad de educación indígena, ambos como vehículos importantes de castellanización y aculturación de la población escolar.
5. Probar una de nuestras hipótesis que habla de la importancia de la institución familia como la instancia básica de transmisión lingüística, así como de la transmisión simultánea de los valores, la etiqueta y el conocimiento del parentesco, la religión, la mitología y la manera de relacionarse con su medio ambiente, convencidos de que ningún estudio sociológico

o antropológico de un problema particular puede considerarse completo si no se investigan sus conexiones con la estructura social, el sistema económico, la religión, la lengua y la tecnología.

En campo se utilizó la técnica de la entrevista abierta y el método etnográfico de observación directa y de observación participante amén del registro fotográfico, para más tarde en gabinete hacer la clasificación y análisis de los datos registrados, tomando en cuenta todos los elementos, o rasgos, culturales que nos ayuden a comprender el papel que juega la lengua en totalidad de la cultura.

UNIVERSO DE ESTUDIO.

Mazatecos de Huautla, mixtecos de San Juan Coatzacoapan y nahuas del norte de Oaxaca pueden considerarse cada uno como un complejo cultural, lingüístico, económico y geográfico, es decir que poseen una serie de elementos que conforman el perfil de un grupo étnico.

Los municipios que correspondan a esta área mantienen aún el uso funcional de la lengua materna; los mazatecos para la comunicación en el comercio interno utilizan el mazateco relacionado con Huautla de Jiménez y un sistema de señas preestablecido con otros grupos indígenas, y con los mestizos se comunican en español, aún subsiste un sistema reportado por Weitlaner que consiste en una comunicación a partir de silbidos.

El incremento en el número de bilingües mantiene distintos ritmos según el tamaño de la localidad y los efectos de la migración, ya sea interna o internacional.

El español, para este grupo en general, tiene una función instrumental y también funciona como lengua de prestigio.

Aún cuando la escuela cada vez toma más fuerza como agente de castellanización, la lengua mazateca muestra un uso vigoroso en las rutinas diarias del hogar, en ciertas ceremonias del ciclo vital, nacimiento, matrimonio, muerte.

En las ceremonias curativas donde se utilizan los hongos alucinantes. En la ceremonia de los hongos, el curandero pronuncia algunas palabras en español, sobre todo cuando invoca a los santos, pero toda la ceremonia se efectúa en mazateco, al igual que dentro del gobierno municipal, funcionarios y demandantes se comunican en la lengua mazateca.

Los mixtecos de San Juan Coatzacoapan con sus agencias y congregaciones constituyen una serie de lunares o isla dentro del territorio mazateco. Una alta proporción de sus habitantes son monolingües y no parece mostrar un aumento en cuanto al bilingüismo. Durante muchos años estas poblaciones permanecieron aisladas presentando un patrón clásico de región de refugio, pero con la construcción de la carretera Tuxtepec Huautla, inaugurada en el año de 1997, es posible que aparezcan algunos incentivos para el bilingüismo. El sistema de educación

creado para la población que habla lenguas indígenas, educación indígena, pese a muchos esfuerzos no ha logrado concretizarse, pues la mayoría de los maestros de primaria no son originarios de la región mazateca, por lo tanto la educación se imparte en el idioma español, y la educación, como dice Aguirre Beltrán¹, que se imparte directamente en la lengua oficial crea problemas de identidad en el niño y el adolescente dado que su personalidad no se forma dentro de su lengua y forma de vida. Así se pueden observar dos tendencias, los pocos maestros hablantes de mixteco valoran la lengua indígena como un medio para conservar la identidad y la cultura propia. Y los maestros que desconocen la lengua de la región sólo la utilizan a través de un monitor o como un instrumento auxiliar para la educación.

Se puede decir que escuelas bilingües atendidas con maestros nativos han ayudado a una mejor comprensión del castellano que aquellas que tienen maestros monolingües de español o maestros que ignoran el idioma de la región.

El mixteco de San Juan Coatzacoapan tienen un peso específico dentro de la vida familiar donde el uso de la lengua indígena es director y constante, cumpliendo con su función de transmisión lingüística, así el niño aprende las actitudes morales, las reglas de cortesía, los valores culturales, convirtiéndose esta transmisión lingüística en el elemento clave para su socialización en un proceso lento, progresivo y constante. La adquisición lingüística se ve reforzada por la comunidad en cuanto el niño y el adolescente vivencian las costumbres, el trabajo comunal, tequio, la obligación de los servicios al grupo, tanto civiles como religiosos, obligaciones en ambas escalas, las costumbres en el matrimonio, en las fiestas seculares, en los mercados y ferias y aún en la política interna del grupo.

El niño mixteco de San Juan Coatzacoapan aprende a relacionarse con la naturaleza a través de vocablos referentes a objetos y conceptos en lengua indígena, así sabe nombrar a los montes, a los ríos, a las encrucijadas, al arcoiris, etcétera.

En la actualidad hay adultos y jóvenes que migran a la ciudad de México en busca de trabajo, factor esencial en la generalización del bilingüismo, lo cual no necesariamente implica el desplazamiento de la lengua nativa, pues en la ciudad se insertan dentro de las redes sociales establecidas por sus coterráneos que tienen más tiempo viviendo ahí y con los cuales mantienen una interacción a través de la conformación de grupos gremiales y cuya comunicación se realiza en la lengua mixteca. Es lógico suponer que el uso de la lengua indígena en la ciudad es un mecanismo de mantenimiento de la identidad étnica².

De los grupos lingüísticos de Oaxaca, los nahuas del norte han sido poco estudiados, sus municipios colindan con el estado de Puebla y están rodeados de pueblos mestizos y pueblos mazatecos.

Nueve pueblos se ubican dentro de una topografía complicada, en una zona que por muchos años permaneció aislada; así, aislamiento geográfico y tradicionalismo acendrado

han sido dos de las causas para que no se realizara el cambio lingüístico.

Hasta hace muy pocos años, y dependiendo del asentamiento, se han ido construyendo caminos de terracería que conectan con las poblaciones nahuas más grandes, pero para llegar a las rancherías y congregaciones sólo existen veredas por las cuales se transita a pie o a lomo de bestia.

El niño nahua nace dentro de un ambiente cultural y la lengua materna constituye el elemento primario para su formación dentro del grupo social y la escuela como agente de castellanización no cumple en forma efectiva con esta función, ya que los maestros de educación primaria asignados a la región nahua son hablantes de otras lenguas, generalmente provenientes de la región mazateca, y tienen que transmitir los conocimientos en la lengua castellana.

El náhuatl de esta zona es utilizado en la vida diaria de la comunidad, en el ambiente familiar, en el gobierno tradicional y en la vida ceremonial. El español es la lengua de la escuela y del comercio y sirve a las personas para comunicarse con las autoridades nacionales con maestros, representantes de gobierno y con sus vecinos de otras etnias y con los mestizos.

CONCLUSIONES.

La lengua indígena en los tres casos expuestos ocupa un lugar muy importante en la vida cultural de sus miembros, lo que nos demuestra que la cultura indígena sobrevive gracias a la disposición de las personas a seguir hablando su lengua materna, ya que ésta es un elemento de identidad, de unidad, de reconocimiento del ambiente que les rodea, de su cosmovisión y de la historia del grupo. Para terminar nuestra intervención, recordamos a Guillermo Bonfil cuando dice: "Para la función y la continuidad del grupo étnico es indispensable un núcleo específico de cultura autónoma, lenguaje, ciertas representaciones colectivas, un campo de valores y un ámbito de la vida privada cotidiana, elementos que constituyen el patrimonio heredado, además de aquellas que el grupo crea, produce y reproduce³".

NOTAS

¹Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Revista de adultos*, Octubre-diciembre, 1983 (vol. I, num. 1).

²Díaz Couder, Ernesto, *Lengua y sociedad en el medio indígena*, Mecanoescrito, S/F.

³Bonfil, Guillermo, "Control cultural en el estudio de procesos étnicos", en *Revista Casa Chata* (año 2, número 3), México, 1987.